

CARTAS AL EDITOR / LETTERS TO THE EDITOR

Un cordial saludo desde Puerto Rico a la Editora Ejecutiva de la revista *Estudios del Desarrollo Social Cuba y América Latina*, mi amiga y colega Dania Deroy y a todo el colectivo de trabajo.

Con sumo gusto me uno a esta sección *Cartas al Editor* con un acercamiento experiencial a la revista. Mi participación en la revista fue pionera para mí en muchos sentidos, además de precursora del que eventualmente sería mi tema de tesis de maestría. Tuve el honor de publicar en su primer volumen en el año 2013 mientras cursaba la 11na.edición de la Maestría Desarrollo Social en la FLACSO-Cuba, con el trabajo “Los medios de comunicación en el proyecto del ALBA-TCP: TeleSUR como principal arma en la batalla mediática”. El eje central de esa primera tirada eran los procesos de Integración en América Latina y el Caribe. Este fue mi primer artículo científico publicado y gracias a la visibilidad del tema pude profundizar en él desde la perspectiva de la democratización de la comunicación y el rol de los procesos de integración en esa meta de acceso y participación colectiva, lo que se convertiría en mi investigación de tesis “La democratización de la comunicación y su relación con el perfil editorial de TeleSUR: Un estudio de caso del proceso de construcción de noticias en el programa Conexión Digital”. Debo agradecer a la revista la aportación que tuvo en mi vida con esa primera publicación, pues jugó un papel decisivo en mi carrera universitaria. Al año siguiente (2014) participé con el trabajo

“Comparación de los planes para el desarrollo de Cuba y Puerto Rico: Contraste de los paradigmas capitalista y socialista en dos países caribeños”, partiendo de mi experiencia como puertorriqueña/colonizada y siendo estudiante de maestría en un país igualmente caribeño, pero con profundas diferencias políticas y sociales que nos distancian históricamente, me propuse contrastar ambos procesos políticos desde un enfoque comparativo y reivindicativo al sistema socialista cubano.

La evolución de esta revista, que tuvo sus antecedentes en el 2007, la ha convertido en una herramienta importante de consulta y creación investigativa con alcance internacional. Con la sombrilla del desarrollo social como eje transversal del contenido, la revista ha hecho eco de su nombre y ha abordado una gran diversidad de temas de interés para los cubanos y los latinoamericanos en general, con puntos de referencia impostergables como lo son la economía, el acceso a la información, el desarrollo medioambiental sostenible, los estudios de género, la evolución en la educación, las políticas públicas y la participación social y comunitaria, entre otros, manteniéndose acorde a los tiempos que transcurren. Además de que ya cuenta con 7 volúmenes, aparece en la base de datos de prestigiosas bases de datos y portales de alta calidad científica. Esta publicación puede ser el espacio de primer acercamiento a la investigación para un estudiante universitario, como fue mi caso, o bien es la plataforma de

importantes investigadores y académicos de nuestra región, si el artículo cuenta con la pericia requerida todos son bienvenidos y creo que es un sello de autenticidad que no debe perder su publicación cuatrimestral.

No puedo dejar de desvincularme de mi tema de investigación al hablar del acceso a la información y los métodos para acortar la brecha digital y como evidentemente la vía de acceso a la revista es a través de internet, le propondría al equipo editorial plantearse la posibilidad de hacer una versión impresa de la misma. Otra posibilidad para hacer accesible su contenido a los estudiantes o investigadores que quieran consultar los temas y no cuenten con acceso internet, tomando en cuenta las dificultades de logística para comenzar una publicación periódica de una revista y su engranaje de distribución, podría ser dejar al menos un ejemplar impreso en los diferentes sitios estratégicos como universidades, bibliotecas y entidades con enfoque en la investigación del país. Esto no solo garantiza que un número mayor de personas tenga acceso directo a su contenido, sin que medie la tecnología, sino que podría crear alianzas y colaboraciones participativas entre el estudiantado de los diferentes centros de educación superior del país donde se repartan los ejemplares y donde se puedan hasta organizar foros de discusión sobre los temas en cuestión de cada tirada. Con esta estrategia no solo gana la revista y la ciudadanía, sino que la FLACSO-Cuba cobra visibilidad y posibles adeptos de estudiantes que consideren sus diferentes programas de posgrado.

Sin más, me resta felicitarlos por el trabajo que realizan y desearle continuidad y arraigo a este espacio científico que propicia el debate, la creación de ideas, la participación ciudadana y el bienestar colectivo como estandarte para repensar nuestras realidades y nuestra identidad como latinoamericanos.

MSc. Yarimar Marrero Rodríguez